



MAXIMILIANO LEGNANI

*Umbral,*  
palabra en  
el tiempo

Página 3



DAN FANTE

Más allá de  
haber sido  
el hijo de John

Página 4



# SLT

WWW.TELAM.COM.AR

SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 5 | NÚMERO 229 | JUEVES 21 DE ABRIL DE 2016



## La arqueología poética de Alfonso Sola González

Archivo Histórico de Revistas Argentinas - [www.telam.com.ar](http://www.telam.com.ar)

En *Biografía. Vida y obra de Adolfo Bioy Casares* (Tusquets), la escritora Silvia Renée Anías hilvana una multiplicidad de voces que ponen al descubierto a uno de los más destacados autores de la literatura fantástica universal, como su amistad con Borges, su amor por Silvina Ocampo, así como su manera de concebir la felicidad a través de la escritura. "Traté de darle una tensión novelística, la historia

de un hombre que bien podría ser imaginario, el relato cronológico surgió por la necesidad de ordenar todo el material: el diario que llevó desde 1947, las entrevistas, los testimonios de sus amigos, los libros sobre él... sentí cómo se potenciaban muchos aspectos, de qué forma se confundía su vida con su obra", señala la autora de *Biografía y Privado. Los Bioy*, además de esta nueva biografía publicada.



# La arqueología poética de Alfonso Sola González



JUAN PABLO BERTAZZA

Una derrota disimulada con los eclipses de la sensibilidad, un fracaso que sabe vestirse en los carnavales de la gloria. Esas podrían ser algunas de las modalidades para definir al siempre fascinante y vulnerable género poético que, después de todo, siempre logra levantar la cabeza de la asfixia del presente, de cualquier presente, gracias a sus singulares representantes.

Y, es cierto, a veces hacen falta apuestas, movidas, riesgos que, en forma de demenciales publicaciones, logren hacer justicia poética, como es el caso de la obra de Alfonso Sola González —Entre Ríos, 1917—Mendoza, 1975—publicada recientemente por la Biblioteca Nacional, gracias al esfuerzo conjunto de la familia del poeta y Gustavo Zonana, vicedecano de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCuyo.

Lo cierto es que esta edición —trasciende no sólo para aquellos interesados en volver, revolver o entrar por primera vez en la obra de Sola González sino para la poesía argentina toda— reúne todos los poemarios publicados en vida pero además incorpora poemas dispersos incluidos en revistas, suplementos culturales y antologías más inéditos, obras en construcción, ilustraciones, dibujos, traducciones de algunos de sus poemas, fotos familiares, recuerdos y homenajes que van concatenando personalidades como su esposa Graciela Maturro, Leopoldo Marechal (antiguamente conocido como el personaje de la Redención y de su formidable certidumbre, la existencia no podría ser para nosotros otra cosa que un paso de baile y una borrachera divina"), Francisco Madariaga (con quien se conocieron en 1944), León



Benarós, Rodolfo Braceli (que le dedica uno de sus versos ímiles y poéticos diálogos imaginarios) y hasta Olga Orozco.

Elocuente pero sutil, delicada pero concreta, adscripta en cierta forma a esa célebre generación del 40 tan admirada como reprobada por su incoherencia poética pero, al mismo tiempo, imposible de limitar a una única estética, la poesía de Sola González propone una verdadera consideración de sentido donde se entrelazan el surrealismo, la poesía maldita francesa, la elegía y un tono tan melancólico que, al igual que sucede con la música, tiene que ser escuchado y no leído.

Con la hegemonía de la estación del otoño, los tonos grises ruidantes de armonías, los himnos de amor no correspondidos, la

omnisciencia de mendigos que acumulan marcas indelebles y profecías impostergables ("Los mendigos contemplan desde lejos/ los bellos palacios de la infancia/ canta el mirlo reciente de la arboleda/ y la arboleda ha muerto/ en la canción de un mirlo de otro tiempo"), hay en la poesía de Sola González también una cosmología del mundo y ese elegante manotazo de abogado que entiende que escribir versos es "hacer pasos en la sombra", perder antes de empezar a jugar, aprender a seguir la luz de la más absoluta ceguera.

Es misma convivencia con la época de Sola, con el mundo que es la que guía esa composición tan caótica y urbana que es "Tango pour Des Esseintes", escrito en homenaje Miguel Ángel Gómez, poeta nacido a finales de diciembre de 1911, autor de obras como *La sobre sobre los vientos, Avaros y*



ALFONSO SOLA GONZÁLEZ.

MENDOZA, LEOPOLDO MARECHAL, GRACIELA MATURRO, ALFONSO SOLA GONZÁLEZ Y ELBIA ROSBACO, EN EL PARQUE GENERAL SAN MARTÍN, EN 1967.

*Tierra melancólica* que supo codearse con colegas de la talla de Neruda, Miguel Hernández y Enrique Molina, y terminó siendo asesinado de una forma tan misteriosa como inexplicable en pleno año 1959.

De esos secretos, de esas formas inapugnables de la ausencia también abreva Sola González quien le dedica otro poema a Federico García Lorca y casi todas las páginas de su obra a los soñadores, a quien define como "húspedes del delirio que beben su lenta luna envenenada".

De Paraná a París, desde la torre de marfil hasta la proclama por la poesía, este viajero incansable que hizo de su obra poética una arqueología de múltiples estilos y métricas, hace que la poesía na-

cional vuelva a ser una excelente noticia gracias a esta valiosa publicación que logra rearmar el enorme rompecabezas de un poeta íntegro que sabía articular el canto desgarrado y, por momentos, excesivo por lo quejambroso con el golpe poético perfecto de versos que se filtran en nuestros días con una actualidad notable, como es el caso del poema "Volverse nos ojos": "¡Tantos héroes tantas caballos bajo la lluvia/ y yo leía todos los libros/ y amaba a las mujeres de pelo extraño o silencioso o rústico en las caballerías/ secretos/ tantas puertas cerradas/ abiertas/ tantos hombres que querían que los querrieras/ vestidos de canastas cantando Hijos del Pueblo/ los muchachos/ tanto amor escrito en poemas/ que era más bello que ese amor escrito/ y me había olvidado de mi ojo/ del barco que se va siempre de tus ojos".

## BOB CHOW GANÓ EL PREMIO DE NOVELA LA BESTIA EQUILÁTERA

Un texto titulado *Todos contra todos y cada uno contra sí mismo*, de Bob Chow, se impuso sobre otros 803 manuscritos que aspiraban al galardón, dotado con \$ 40.000 y la publicación del libro a través del sello La bestia equilátera. "Si en la literatura existiera una corriente psicodélica, *Todos contra todos y cada uno contra sí mismo* sería uno de los grandes exponentes del siglo XXI. Bob

Chow mezcla los fantasmas de la sociedad contemporánea y sus representaciones paranoicas del amor gracias a la formidable sucesión de escenas, el suministro de hallazgos verbales y la invención de personajes, que son en gran medida resabios de la sabiduría de los generos", sostiene en su fallo el jurado integrado por los escritores Luis Chitarroni, Lucía Puenzo y Oliverio Coelho.



JUEVES 21 DE ABRIL DE 2016 ■ SLT ■ REPORTE NACIONAL ■ 3

# Palabra en el tiempo



SEBASTIÁN BASQUIALDO

En ese extenso relato que se llama "Setenta mil asirios", el escritor norteamericano de origen armenio William Sároyan enseña, entre otras cosas, que los jóvenes artistas temen siempre que se les escape algún hecho significativo y que, a raíz de este miedo, intentan permanentemente relatar todo cuanto tienen a la vista; algo parecido a lo que un tiempo después diría Isidoro Blaisten refiriéndose a los poetas, aquellos carteros que corren envueltos en llamas, alguien que corre envuelto en fuego con algo en la mano que tiene que entregar. Esto mismo es lo que pareciera estar sucediendo con el poeta Maximiliano Legnani, quien con su nuevo poemario, *Umbral*, quiere resignificar todo aquello que está a su alrededor y volver a nombrarlo a través de las palabras, como sucede en el poema que dice: "determino/por un momento determino/por un momento determino/tocar una flor/ con estas manos una flor/ un cristal/ besar sus pétalos rojos/ su cuerpo esbelto/ hasta que la flor ascienda/ llegue al cielo y se abra/ desnuda flor/ flor entera/ por un instante/ elevada en su belleza" y que bien puede estar haciendo referencia al poeta checo Rainer Maria Rilke, cuando el escritor de *Cartas a un joven poeta* habla de la rosa en aquel famoso poema que dice que en realidad una rosa es siempre todas las rosas, la irremplazable. Porque si es cierto que la literatura es esencialmente una tradición de la que el artista no puede desprenderse nunca, podría pensarse entonces en el poema que abre el libro y que está no solo dedicado a Julio Cortázar en un breve epígrafe, sino que el primer poema de *Umbral* es un fragmento (el comienzo) del capítulo número 73 de *Rayuela*: "pero quién nos curará del fuego" [...]. O los poemas que le dedica al griego Constantino Cavafis, a Alejandra Pizarnik, a Alfonsina Storni o a Griselda Gambaro. O también los tres textos que



MAXIMILIANO LEGNANI. *UMBRAL*, UN TRABAJO POÉTICO DE RESIGNIFICACIÓN A TRAVÉS DE LAS PALABRAS.

“ vendrá a mi lado el tigre bajo árboles inmensos al encuentro sin hacer ruido sin rugir”

”

le dedica a Jorge Luis Borges, en los que dice, por ejemplo: "vendrá a mi lado el tigre/bajo árboles inmensos/al encuentro/sin hacer ruido/sin rugir" [...]; o aquel que escribe: "[...] quizá/en la contemplación de la lluvia/consigas ver/el instante en que la gota cae en la clepsidra/ tu vida entera contra el cristal" [...]; o el tercero, que puede pensarse no ya únicamente como una reminiscencia al escritor de *El Aleph* hablando del minotauro y del inolvidable laberinto, sino también, de algún modo velado, al viaje que hace Dante por los Infiernos de la *Divina Comedia*. También hay otras referencias: al pintor austriaco Gustav Klimt, por ejemplo, "Beso a mi lado el tigre/ dicho en contra de aquel famoso dicho popular, hacer valer la imagen de un cuadro en menos de mil palabras: "el beso/el siempre beso/el tierno ansiado el feroz/el beso imaginario/esperanza de eternidad/instante añorado/el

“ pero nunca alcanzo las palabras nunca las palabras exactas el ritmo perfecto el mensaje necesario que nunca llega: nunca encuentro -iluminado- el poema que viene a escribir”

”

beso" [...]; o aquel que le dedica a Vitalidad y a su música, que "irrumpe desde otra habitación".

A pesar de estar dividido en seis partes bien diferenciadas entre sí en las que se tratan temas muy diversos con simbolismos propios de cada segmento (la lluvia, por poner un ejemplo, la distancia de los amantes; incluso una mujer llamada Clotilde Sakaroff siendo fotografiada en el año 1949), *Umbral* está construido y cimentado bajo lo que pareciera ser una misma premisa u obligación estética: imponer su propio ritmo y encontrar, de ese modo, su verdadero tono confesional tan potente como íntimo, sin ajustarse en ningún momento a la tradición de la métrica regular, sin rima de ninguna clase y con un deliberado trabajo de metáforas sutilmente elaboradas como aquella que dice "una mano que traza el camino/ que diga hacia dónde/ que muestre el horizonte" [...]; o en otro texto, más adelante: "lo no dicho/vive/late en mi garganta: como un tornado" [...]. Y tal es así, que hay un texto, acaso su ars poética, que da toda la sensación de estar ajeno al resto y que en realidad funciona a modo de puente tendido y que, no por simple coincidencia, está en el centro exacto del poemario llevando por título (como el resto de los poemas) el primer verso: "pero nunca alcanzo las palabras/nunca las palabras exactas/el ritmo perfecto/el mensaje necesario/ que nunca llega/nunca encuentro/-iluminado-/el poema que viene a escribir".

Si es cierto aquello que dijera en alguna parte el poeta español Antonio Machado sobre que la poesía es palabra en el tiempo, entonces, el nuevo poemario de Maximiliano Legnani quien ya antes había publicado *Los ruidos del fuego* declarado de Interés Cultural por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, quedará como un poema que se eleva y se eleva/ transparente/blanca/como si un cúmulo de imágenes/conviviera/en un instante".

## LA HERMANASTRA DE ANA FRANK CUENTA CÓMO SOBREVIVIÓ A AUSCHWITZ

Llegó a la Argentina el libro *Después de Auschwitz*, donde Eva Schloss describe las condiciones inhumanas de supervivencia en ese campo de concentración. A diferencia de su hermanastra Ana Frank, que antes de morir testimonió en su célebre diario íntimo la experiencia del reclutamiento en un sótano para escapar de la persecución nazi, Eva Schloss logró sobrevivir al Holocausto, aunque tuvieron que pasar

más de 60 años para que relatara su experiencia: "También fui víctima de la persecución nazi y me enviaron a un campo de concentración, pero, a diferencia de Ana, yo sobreviví". narra, sorprendentemente la mujer que compartió con la famosa niña los duros meses de encierro en una casa holandesa y con la que entabló una efímera amistad interrumpida tras ser detectado el escondite donde se escondían de las SS.



4 ■ REPORTE NACIONAL ■ SLT ■ JUEVES 21 DE ABRIL DE 2016

DIRECTOR DEL SUPLEMENTO LITERARIO TELAM: CARLOS ALETTI ■ SLT.TELAM.COM.AR



## CONTRATAPA

→ LEONARDO HÜRBE



# Dan Fante

## Lo que hay más allá de haber sido el hijo de John

Dan Fante nació en Los Angeles, California, en 1944 y falleció en esa misma ciudad en 2015. Hijo de John Fante, uno de los mejores escritores norteamericanos del siglo veinte, tras la muerte de su padre se dedicó seriamente a su propia carrera literaria. Deja el alcohol, los trabajos temporarios, crea a su alter ego Bruno Dante y escribe algunas novelas y un libro de memorias que giran alrededor de su propia personalidad, su historia familiar y lo difícil que fue crecer y vivir a la sombra de un padre que llegó a ser un mito para sus lectores y colegas, pero que para su familia representaba algo muy diferente a eso.

Fue en aquella casa donde aprendió lo que ocurre cuando un artista apasionado abandona lo que ama y acaba por destastarse a sí mismo. Allí fue testigo de sus borracheras. Allí lo visitó a sus seres queridos con frecuencia. Allí se le entregó, mientras las sumas de los cheques que cobraba eran cada vez más elevadas.

(*Chump Change*)

Cansado del resentimiento de su padre y de las acusaciones de

que su familia eran los culpables de haber abandonado la literatura (recién cuando John ya era un hombre con poca sobrevida lograron reconciliarse), Dan se mudó a New York. Allí se dedicó a la venta telefónica, al manejo de taxis y limusinas, a consejería nocturno, a lavaplatos, a vendedor puerta a puerta, a limpiador de ventanas y hasta a marinerío e investigador privado, todos trabajos realizados mientras su dependencia del alcohol crecía (llegó a tomar cuatro litros de vino por día), sus intentos de vivir en pareja se frustraban y su dependencia a la autodestrucción aumentaba.

Pero un día, cuando su vida prometida los cuarenta, tomó conciencia de que estaba arrojado en el piso con el caño de un revólver apoyado en el paladar, y allí, sin preámbulos, decidió dejar de beber y encetar su vida. Y no sólo hizo eso, sino que accionó la máquina de escribir de su padre y comenzó a crear un nuevo personaje literario.

Si se compara la obra de los Fante, de inmediato se nota que a pesar de que la escritura de Dan es más visceral y sucia, tiene en

común con la de John no sólo la precisión en las descripciones, el despojo de los detalles innecesarios y la innegociable utilización de la frase corta, sino que ambos dejan de lado el Los Angeles de las estrellas y las grandes producciones filmicas y se centran en la cotidianidad de una ciudad habitada por gente que trabaja, ama, odia y va perdiendo sus esperanzas y la fe en sí misma sin entender cuáles son las razones de que las supuestas virtudes del sueño americano siempre sean premios para los otros.

### Chump Change

Me llamo Bruno Dante y lo que transcribo es lo que ocurrió. El 4 de diciembre, el Hospital San José de Cupertino, en el pasado Moshulu del Bronx, me permitió marcharme de su unidad psiquiátrica, destinada a alcohólicos y desquiciados. Una vez más me daban el alta. Pero que tal se me iba a la cultura de veintiocho días me enteraba cuánto habían subido sus tarifas. En aquella ocasión, además de haber sufrido de mis desvanecimientos, me había clavado un cuchillo y casi ni me aceptan. Aquella última vez

fue la peor de todas porque lo único que recordaba cuando recuperé el sentido era la sangre que me salía de las tripas y se derramaba sobre mi ropa.

Así comienza *Chump Change* (Sajalín editores, colección Al margen, 2011), que es la primera novela protagonizada por Bruno Dante.

Después de emborracharse de manera brutal e involucrarse en una orgía homosexual, Bruno se internó nuevamente tras un reciente intento de suicidio. En esa situación es que le avisan que su padre está a punto de morir, y emprende el viaje que lo llevará no sólo de un extremo al otro de los Estados Unidos, sino que también, ayudado por la intoxicación de un vino llamado "Perro loco", lo acercará a comportamientos miserables, como el robo de la camioneta de su hermano, el de la tarjeta de crédito de su esposa y el alquiler de los servicios de una prostituta de quince años con la que emprende un periplo infernal por las rutas de California.

*Chump Change* es dos viajes a la vez: el del hijo yendo de New

York a Los Angeles para visitar a su padre moribundo y otro, privado y autodestructivo, hacia la más absoluta oscuridad; el de un potencial suicida saturado de alcohol que no logra enfrentar el hecho de la muerte del hombre que, para bien o para mal, fue el eje de su vida.

La novela fue publicada originalmente en Francia, ya que las editoriales norteamericanas a las que fue presentada la tildaron de pornográfica.

Además de *Chump Change*, Sajalín editores ha publicado dos libros más de Dan Fante: *Mosch y Fante*; un legado de escritura, alcohol y supervivencia.

Para finalizar, una reflexión de Dan Fante:

Cruzo que a los escritores les pasa algo. Hay una paz que se les ha robado y muchos intentan combatirla ahogándola en un whisky. Mi padre bebía mucho pero no era exactamente un alcohólico. Cuando borrado era deshacerse de algo que había en su interior. En la parte inferior de las botellas suele poner espíritu y lo que hacen los autores es exactamente eso, perseguir el espíritu.

(*El Periódico*, 2012)